

Título: Isaías vio lo que los ángeles anhelan mirar

Pasaje: Isaías 6:1-8 (p. 698)

Piedra | 28 de Julio 2024 | Downtown Center

Idea central: No podemos entender todo lo que Dios es, pero sí podemos buscar amarle con todo lo que nosotros somos.

Saludar a la Iglesia | Despedir niños | Buscar Biblias

“En el año de la muerte del rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de Su manto llenaba el templo. 2 Por encima de Él había serafines. Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: «Santo, Santo, Santo es el SEÑOR de los ejércitos, Llena está toda la tierra de Su gloria». 4 Y se estremecieron los cimientos de los umbrales a la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. 5 Entonces dije: «¡Ay de mí! Porque perdido estoy, Pues soy hombre de labios inmundos Y en medio de un pueblo de labios inmundos habito, Porque mis ojos han visto al Rey, el SEÑOR de los ejércitos». 6 Entonces voló hacia mí uno de los serafines con un carbón encendido en su mano, que había tomado del altar con las tenazas. 7 Con él tocó mi boca, y me dijo: «Esto ha tocado tus labios, y es quitada tu iniquidad y perdonado tu pecado». 8 Y oí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?». «Aquí estoy; envíame a mí», le respondí”, Isaías 6:1-8

**

¿Quién puede definir a Dios?

Si

- pusiéramos nuestras cabezas juntas,
- si buscáramos los mejores teólogos de los mejores seminarios,
- si pusiéramos a escribir a los autores más reconocidos
- y tuviéramos fondos infinitos para poder resumir a la persona del Altísimo,

¿Cuál sería el resultado?

Definir a Dios sería ponerle fin. Limitarlo.

Nuestra definición sería, perdónenme, como un coco que al abrirlo vemos que no tiene ni agua, ni masa.

No tiene esencia, no alimenta, no nos sirve.

Por eso Dios no dura mucho explicándose: Él más bien se muestra. Él se revela.

Hoy, nos encontramos con la visión de la gloria delante del trono.

Que el Señor nos ayude.

++Hoja de ruta

- 1) El trono
- 2) El fuego
- 3) La visión

++ Idea Central

No podemos entender todo lo que Dios es, pero sí podemos buscar amarle con todo lo que nosotros somos.

¿Listos?

++

1) El trono

Miren el pasaje conmigo, miren esto:

++

“1 En el año de la muerte del rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de Su manto llenaba el templo. 2 Por encima de Él había serafines. Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: «Santo, Santo, Santo es el SEÑOR de los ejércitos, Llena está toda la tierra de Su gloria». 4 Y se estremecieron los cimientos de los umbrales a la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

“En el año de la muerte del Rey Uzías”.

La muerte de un rey traería desbalance, inestabilidad... Y más un rey como Uzías, que había sido un buen rey de Israel. Grandes victorias, obediente, buena gente.

Si muere el rey, el trono está vacío... que en el año de la muerte del Rey **vi yo al Señor sentado en un trono alto y sublime.**

El rey ha muerto, larga vida al Rey de Reyes y Señor de Señores.

Que así como Dios no juega a los dados, Él tampoco juega a la política. **El trono de Él no se mueve.** El de Él está bieeeen altooo, y bien hermosooo. **Sublime**, dice. No es solo la gracia del Señor que es sublime: su trono es alto y sublime.

Ahora, ¿verdad que es difícil caerle atrás a la moda?

Recuerdo como ahora cuando los pantalones campanas se pusieron de moda. En vez de los tubitos o los “straight cut”, eran campanas. En especial, cuando yo estaba en el bachiller en el 2002 o 2003, **el asunto era que la campana rozara el piso.** Esa era la moda, que lo pantalones taparon el zapato y **el ruedo terminaba arrastrándose.**

El Templo tenía una moda inmejorable. No pasaba de moda. •Era el lugar más hermoso que existía en Israel.

- No lo diseñó Dolce & Gabana, lo diseñó Dios mismo, Decorado y detallado hasta el más mínimo detalle,
- por los mejores artesanos,
- con las mejores piedras preciosas.

Sin embargo, el profeta nos dice que (v1 **la orla de Su manto llenaba el templo.** Lo de abajo. Lo que se ensucia al caminar. La parte más inferior de las vestiduras de Dios **estaban por encima y cubrían toda la gloria del majestuoso templo de Israel.**

Wao.

O sea que por hermoso que pongamos nuestros templos –o nuestras salas de cine– no hay lugar físico que le llegue a las rodillas al Señor. El edificio que Él mandó a hacer le llegaba al ruedo.

Nosotros, nuestras obras, se quedan en la orla de su manto.

Y eso no le pasa solo a los hombres.

El domingo pasado en el tiempo de preguntas y respuestas una joven me dijo: **Pastor... ¿está mal que yo le tenga miedo a los ángeles?**

Uno porque siempre está pensando en “Santo Ángel de la guardia mi dulce compañía”. En esos angelitos bonitos, en San Valentín. Pero los ángeles en la Biblia son rarísimos. Son unos seres increíbles. Muy superiores a nosotros. Por eso **siempre que aparecen hablando con los humanos lo primero que nos dicen es “No temas”**.

Los ángeles en la Biblia están en otro nivel. Tienen una luz única. **En 2 Reyes 19:35** se habla de un ángel que mató a 185,000 en una noche.

Pero nota este pasaje. Dice. **Por encima de Él había serafines.** Serafines literalmente significa seres de fuego. Estos fueron creados para estar en el trono de Dios. **Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban.** Sus rostros porque nadie puede ver a Dios y vivir, con dos cubren sus pies porque los pies son muestras de suciedad, y entonces con dos vuelan.

Porque en la presencia del sol toda luz desvanece.

Y entonces vemos su cántico.

La forma judía de enfatizar es la repetición. Por eso Cristo decía, por ejemplo, en verdad en verdad les digo (amén, amén).

Si te lo repetía dos veces es como si le pusiera una negrita y un subrayado. Aquí dice.

++

Santo, Santo, Santo

Santo, apartado. Santo, puro. Santo, único. Santo, inigualable. Santo, majestuoso. Santo—el único que existe donde tú existes. Santo, bueno. Santo, justo. Santo, santo, santo.

Y dicen: Llena está la tierra de tu gloria.

- El más lindo de los atardeceres,
 - la hermosa risa de un recién nacido,
 - el Flamboyán en primavera
 - la fiel compañía de nuestras mascotas:
 - La satisfacción de un buen trabajo
 - Una buena comida
 - La justicia y la misericordia y la gracia que nos rodea
- Todos espejos de la gloria del Dios que llena toda la tierra.

++

“¿No es realmente consolador el adorar a un Dios del que no podemos decir nada exagerado?”, Francis Chan

Pudiéramos durar hasta las 3 de la tarde hablando bien de nuestro Dios, y sería imposible exagerarlo.

Santo, santo, santo decían los serafines, y aun hoy la iglesia canta en todo el mundo, es el Señor de los ejércitos:

Y hasta las cosas inanimadas se animaron. Dice que “Se estremecieron los umbrales, y la casa se llenó de humo”.

Llena está la tierra de Su gloria.

**

Entonces... ¿qué puede hacer un mero hombre ahí?

++

2) El fuego

Isaías no era cualquier hombre. Isaías era un profeta, y ni siquiera cualquier profeta. Él es el profeta más influyente de Israel de este lado de

Moisés. Este es un hombre que abriría su boca y diría las palabras de Dios.

Este es el hombre que unos capítulos antes habló del pecado rojo carmesí que quedaría como blanca lana. El que hablaría del Siervo Sufriente que como cordero inmolado no abrió su boca.

Este es un hombre de Dios. Este es un profeta. ¿Qué grandes palabras tendrá al encontrarse de frente con el tres veces santo?

++ 5 Entonces dije: «¡Ay de mí! Porque perdido estoy, Pues soy hombre de labios inmundos Y en medio de un pueblo de labios inmundos habito, Porque mis ojos han visto al Rey, el SEÑOR de los ejércitos».

¡Ay de mí! Estas son sus primeras palabras en el libro.

Cero heroísmo. Cero sacar pecho. Ay de mí. NBLA dice “perdido estoy”. **RV60 lo hace mejor aquí porque dice “estoy desecho”**. Lo que comunica es un sentido de que Él se estaba desapareciendo. J.R.R. Tolkien le llamaba el sentirse como poca mantequilla esparcida en mucho pan.

No es solo que le temblaban las piernas, es que se le estaba desapareciendo el alma. Se le iba la esencia. Él que es un profeta, cuyo rol es hablar palabras de Dios dice: **soy un hombre de labios inundo**. “mi boca está demasiado sucia. Yo no tengo con qué servir. Y si tuviera, habito en un pueblo en la misma condición que yo”.

Dicho de otra manera: yo no tengo esperanza.

Y yo quiero decirte algo. Solo el que dice **“ay de mí”** se ha encontrado verdaderamente con Dios.

Nosotros somos negociantes por excelencia. Siempre estamos buscando a quién culpar o cómo regatear. Uno siempre le está buscando la vuelta a la condición de adentro.

Pero mientras uno quiera negociar con Dios, uno no se ha dado de cuenta de verdad de la condición en la que estamos. Y es porque no ha visto a Dios de verdad como Él es. Te voy a dar otro ejemplo

Este es de Apocalipsis 6. Mira cómo lo narra en otra visión el Apóstol Juan:

++
15 Los reyes de la tierra, y los grandes, los comandantes, los ricos, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes, 16 y decían a los montes y a las peñas: «Caigan sobre nosotros y escóndannos de la presencia de Aquel que está sentado en el trono y de la ira del Cordero. 17 Porque ha llegado el gran día de la ira de ellos, ¿y quién podrá sostenerse?».

Los ojos de fuego del Señor no hay quien los aguante. Ahí dice que hay reyes y grandes y también esclavos escondidos deseando la muerte con tal de no tener que verlo.

**

Pero.

Pero Dios.

5 Entonces dije: «¡Ay de mí! Porque perdido estoy, Pues soy hombre de labios inmundos... 6 Entonces voló hacia mí uno de los serafines con un carbón encendido en su mano, que había tomado del altar con las tenazas. 7 Con él tocó mi boca, y me dijo: «Esto ha tocado tus labios, y es quitada tu iniquidad y perdonado tu pecado».

Este es nuestro Dios. Él no le manda a Isaías a limpiarse. Él no le pide que se cepille la boca. Él no le dice que salga de su presencia.

No no, uno de los ángeles deja sus funciones y va al rescate.

De la presencia misma de Dios salen carbones.

De su misma presencia, de su mismo altar, sale el fuego que lo limpia, y ahora aquel que se encontraba con labios inmundos y en terror, tenía labios impuros por amor.

Y tal vez tú recuerdas ese momento en tu vida.

Que te sentías tan sucio que no sabías qué hacer. Y de pronto alguien te contó que Dios desde su trono envió a su mensajero, a su mismo Hijo, y que todo aquel que confesara su sucieza podría ser limpio.

Porque es que todos nos vamos a encontrar de frente con Dios. Todos los caminos conducen a Dios, que no te quepa la menor duda. Al final, todos vamos a terminar delante de Dios. Isaías lo tuvo en visión pero todos nos vamos a encontrar en algún momento con Dios.

Pero no todos los caminos conducen a Su perdón.

Solo Jesús es el camino de salvación.

Todo el que cree en Él, todo el que se arrepiente y dice “¡sálvame!”, se encuentra con una fiesta de ángeles cantando: “La cruz ha tocado tu corazón, es quitada tu iniquidad y tu pecado perdonado”.

Así de sencillo para nosotros, porque así de costoso fue para Él.

Si tú lo ves hoy, si hoy dices “¡Dios es santo y yo no!”, no corras de Su mirada, ¡corra hacia la cruz! Y encontrarás perdón.

Yo oro que hoy, tú y yo podamos ver lo mismo que Isaías vio.

++

3) La visión

Yo quiero mostrártelo, mira, dame un segundo más.

Hay un detalle interesantísimo aquí. **Los ángeles, como fueron creados para estar en la presencia de Dios, ellos no pueden ver a Dios.**

Ellos tienen dos alas que no les permiten ver el rostro de Dios. Por eso Isaías dice... ay de mí, tengo labios inmundos... y **mis ojos han visto al Rey.**

Eso no fue algo de ese momento, eh. Los ángeles... tengo que enseñártelo... los ángeles siguen iguales. Los ángeles todavía hoy anhelan mirar.

Míralo conmigo:

1 Pedro 1:12

“12 A ellos les fue revelado que no se servían a sí mismos, sino a ustedes, en estas cosas que ahora les han sido anunciadas mediante los que les predicaron el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas a las cuales los ángeles anhelan mirar”, 1 Pedro 1:12

O sea, los ángeles están anhelando ver, mirar unas verdads que han sido anunciadas a nosotros ahora.

Unas realidades que si tú estás leyendo con cuidado aquí ya las viste. Están ahí en ese mismo pasaje. Efesios 3:10 también habla de eso, de que los ángeles están anhelando aprender en medio de algo que está pasando ahora.

Pero entonces, ¿qué fue lo que vio Isaías? Si se suponía que él no viera nada. Recuerda, “v.1 el año de la muerte del Rey Uzías vi yo al Señor... ay de mí muerto estoy mis ojos han visto al Rey”.

¿Qué fue lo que vio Isaías que le hizo merecer la muerte? ¿Y por qué no se murió?

Acompáñame porfa. Juan 12:41

++

“Esto dijo Isaías porque vio Su gloria, y habló de Él”.

¿La gloria de quién vio Isaías?

- El Dios que estaba sentado en el trono es el mismo Dios que luego nacería en un pesebre.
- El Dios perfectamente santo es el mismo Dios que sería tratado como un vil pecador.
- El Dios soberano de la creación sufriría en las manos de las criaturas para salvar a los pecadores.
- El mismo Dios que los serafines decían “Santo, santo, santo” tú y yo le gritamos “crucifíquenele”.
- El mismo Dios que estaba en el trono es el mismo Dios que nosotros pusimos en una cruz.

¿La razón? Su santidad, y su amor se encontraron en la cruz.

**

¿Quién puede definir a Dios?

No podemos, y no queremos, queremos verlo, queremos sentirlo, queremos amarlo, porque Él nos ha amado primero.

[Si fuera tinta todo el mar,
Y todo el cielo un gran papel,
Y cada hombre un escritor,
Y cada hoja un pincel,
Al intentar contar Su amor
Se vaciaría el mar;
Y ni los cielos con su anchor
Podría el rollo abarcar.

¡Oh amor de Dios! ¡Qué inmenso es!
¡Qué puro y rico en verdad!
Los santos cantarán de él
Por toda la eternidad

Bendito sea el nombre del Señor.

Benedicción:

Salmo 85:9-11

Anuncios: España (y yus) y que no hay miércoles

